



El Mar Menor, una laguna de agua salada con unas características únicas en España, que ha sido declarada Humedal de Importancia Internacional como hábitat de aves acuáticas (RAMSAR), Espacio Natural Protegido (ENP), Área de Protección de la Fauna Silvestre (APF), Paisaje Protegido, seis ZEPA (Zonas de Especial Protección para las Aves), otras seis ZEC (Zonas de Especial Conservación), agoniza ante la codicia, la irresponsabilidad y la falta de valores y principios de todos los dirigentes políticos que han pasado por nuestra maravillosa y turística Región de Murcia.

Y sí, me dirijo a vosotros directamente como principales responsables de este desastre medioambiental, principales artífices y cómplices de todas aquellas actividades que han llevado al Mar Menor a su conversión en una ciénaga oscura y contaminada. Lejos quedan aquellos años en los que disfrutábamos de sus fructíferas y cristalinas aguas, sus preciosas playas y su brisa embriagadora.

Ahora bien, muchos nos preguntamos ¿para qué han servido todas esas figuras de protección y nomenclaturas farragosas? Es cierto que la denominación como Humedal de Importancia

Internacional al Mar Menor, o cualquier otra de las muchas que he nombrado, nos han llevado a creer que se estaba trabajando en la conservación medioambiental de nuestro querido Mar Menor. Nos han hecho pensar que la clase política estaba realmente concienciada en preservar esta joya de la Región de Murcia. Pero la realidad ha sido otra, no encontramos ante una situación trágica de no retorno, un Mar Menor que desde 2016 está manifestando que hagamos algo por él antes de dejarlo morir a manos de políticos codiciosos y cegados por el poder, untados por promotores y grandes empresas del sector agrícola. Estos últimos, los agricultores, incapaces de caerse del burro.

Y no es para menos, se han estado enriqueciendo cada año más y más. Dejar de hacerlo supongo que sea un drama cuando lo único que parece que les importa es seguir amontonando dinero, sea como sea.

De la actividad de todos estos piratas que avasallan la laguna y los recursos naturales del Campo de Cartagena y comarca del Mar Menor nos queda como beneficio la destrucción total del Mar Menor, inundaciones y aludes de lodo en nuestras poblaciones, pérdida del turismo en la zona y una producción hortofrutícola dopada con fertilizantes y nutrientes químicos.

¿Realmente no hay otra modelo que nos permita seguir viviendo de la agricultura y del turismo sin dañar hasta estos extremos el medio natural? Claro que hay alternativas, pero está claro que necesitamos un poco de todos para conseguir sacar adelante una solución para todos.

Y mientras tanto, todos esos políticos que siguen en silencio sin interesarse ni pronunciarse al respecto, que la justicia sea implacable con todos ellos, y por qué no, que utilice todas esas figuras de protección al Mar Menor que ellos mismo aprobaron para agravar aún más la irresponsabilidad e incoherencia cometida.

Con desgastada esperanza de que todavía podemos revertir la situación, Alejandro Hernández Dávila, vecino de el Algar.

'Políticos, el Mar Menor se muere'

Escrito por Alejandro Hernández Dávila. 7 de diciembre de 2019, sábado

